

La educación ambiental y el voleibol de playa en el litoral de la provincia Santiago de Cuba

Environmental Education and Beach Volleyball in Santiago de Cuba's seaboard

- **Reynaldo Barthelemy Cobas.**
Máster en Actividad Física en la Comunidad
- **Salvador Menéndez**
Especialista en Alto Rendimiento Deportivo
- **Alain David Limonta Stable**
Licenciado en Cultura Física

Resumen

En el presente trabajo se valora la importancia de la educación ambiental en el contexto de la práctica del Voleibol de Playa, la factibilidad de adiestrar a los entrenadores mediante el Servicio de "Coaching " o asesoría directa, como premisa para implementar la Estrategia Ambiental y contribuir a que el Voleibol de Playa sea un deporte sostenible, en correspondencia con el tercer pilar del olimpismo, el medio ambiente, establecido por el Comité Olímpico Internacional (COI) después de la Cumbre de la Tierra efectuada en Río de Janeiro en 1992.

Palabras claves: Voleibol de Playa, medio ambiente, coaching.

Abstract

This research tackles the environmental education importance within the Beach Volleyball practice, and the opportunity of training professors using the "Coaching Service" or "Direct Consultancy", as premise to implement the Environmental Strategy as well as to help Beach Volleyball be a sustainable sport, in correspondence to the "Third Olympic Sports Pillar", the environment, established by the International Olympic Committee (IOC) after the Earth Summit celebrated in Rio de Janeiro, 1992.

Key words: Beach Volleyball , environment, coaching.

Introducción

El presente siglo inició con una perspectiva muy diferente al anterior en relación

con el cuidado y preservación de la naturaleza. En tal sentido, las políticas y estrategias a escala global muestran cambios de actuación no solo en el ámbito de los ecologistas, sino además de los estados y gobiernos.

Si bien a partir de los años 60 del siglo XX la Organización de Naciones Unidas(ONU) y otros organismos internacionales trazaron pautas en relación con la preservación del medio ambiente, los últimos veinte años de esa centuria y los transcurridos del presente siglo son testigos de una perspectiva superior y más cercana al desarrollo tecnológico. Sin embargo, se plantea ante la humanidad un nuevo reto: la implementación real y objetiva de todo lo legislado que posibilite alcanzar la sostenibilidad en el desarrollo a escala global y sobre todo garantizar la educación ambiental de las actuales y futuras generaciones. Todo lo anterior exige un pensamiento ambientalista proactivo a nivel institucional, cuyo alcance es posible si la gestión de toda institución resulta sustentable y sostenible.

En tal sentido, resulta loable abordar el tema relacionado con la sostenibilidad en el deporte dado que el Comité Olímpico Internacional (COI) hace ya algún tiempo definió el medio ambiente como su Tercer Pilar junto al deporte y la cultura. A tales efectos el Voleibol de Playa, dadas las características del escenario donde se practica, resulta un deporte con excelentes condiciones para fomentar a través de él un espíritu ambientalista entre sus practicantes y aficionados, el cual es posible alcanzar con una adecuada educación ambiental.

Con el presente trabajo, los autores valoran la factibilidad de estimular la educación ambiental entre los practicantes, entrenadores y aficionados del voleibol de playa, cuyo escenario en el entorno de la bahía santiaguera resulta hoy un atractivo de gran significación para la comunidad, las organizaciones básicas del sistema de Cultura Física y deportes, así como un reto para las autoridades del territorio si se tiene en cuenta que resulta muy conveniente contar con una comunidad que contribuya, desde un enfoque científicamente orientado, a preservar el ecosistema donde reside.

Desarrollo

Con el advenimiento del Siglo XXI, el ser humano ha visto ante sí el reto de adoptar posiciones más realistas para preservar su propia existencia y la de la naturaleza, ello hace que el conocimiento, la ciencia y la tecnología estén hoy día "... en lo más alto de la escala del saber y la inteligencia (...) Pero, para salvar al mundo no basta con la ciencia y la razón frías, son indispensables la cultura, la espiritualidad y los valores éticos del ser humano." (Castro Díaz-Balard, 2003). En tal sentido, los problemas relacionados con el medio ambiente ocupan hoy un lugar preponderante para las ciencias, la economía y la cultura. En la actualidad resulta indispensable ante los desafíos sociales, culturales y económicos ofrecer respuestas transformadoras que evidencien la adopción de conductas y la adquisición de valores a tono con la imperiosa necesidad de preservar la especie humana y su hábitat.

Resulta necesario acotar que el ser humano, protagonista de los adelantos

científicos, económicos y culturales, continúa siendo el principal destructor de su hábitat. Y es que el desarrollo de la sociedad moderna ha generado un pensamiento consumista en relación con el uso de los recursos naturales, lo cual ha devenido en un deterioro considerable de los ecosistemas. El calentamiento global, la sequía y la desertificación, la contaminación de las aguas, por solo citar algunos ejemplos, evidencian el resultado de una política que, como en múltiples ocasiones ha expresado el Fidel Castro, “... solo conduce a la destrucción de la propia especie humana...”

En la búsqueda de la sustentabilidad, el ser humano ha transitado por diversas etapas, caracterizadas por un desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología contextualizadas en la sociedad y con resultados han transformadores de la formación epistemológica y metodológica de toda comunidad científica.

Dado que la ciencia, entre otras cosas supone la búsqueda de la verdad ella, es producción, difusión y aplicación de conocimientos, lo cual la distingue y la califica en el sistema de actividad humana (Núñez Jover, 2007), sus resultados han servido siempre para cambiar las cosas. El alcance de la sustentabilidad en la vida del ser humano exige hoy día trabajar en virtud de cambiar las personas que cambian las cosas.

A los efectos del presente trabajo y en correspondencia con la intención de abordar el tratamiento a los problemas ambientales desde la perspectiva de los cambios que operan en la sociedad, se consideró pertinente asumir las concepciones teóricas desarrolladas la Red Nuevo Paradigma para la innovación institucional en América Latina y que coordina el brasileño José Do Souza Silva.

Frente a esa llamada mercantilización de la naturaleza, bajo cuya égida se ha puesto en peligro la existencia humana en el orbe, han surgido movimientos diversos al interior de la sociedad entre los que se destaca el ambientalismo. Este movimiento, desde la década de los años 60 del siglo XX, ha trabajado por el rescate de lo humano, lo social, lo cultural, lo ecológico y lo ético.

Al respecto, varios autores, entre los que se destacan Harvey (1998) y Capra (2003) coinciden al aseverar que los cambios en lo humano, lo social, lo ecológico, lo cultural y lo ético, tributan a un nuevo pensamiento de la sociedad-la sostenibilidad- y no tienen sentido dentro del paradigma del industrialismo. Algunos detractores del ambientalismo acusan a sus exponentes de intentar imponer un nuevo paradigma en la sociedad el cual pudiera frenar el desarrollo al limitar la explotación de los recursos naturales y nada más lejos de la verdad, pues de lo que se trata es de ser racionales, de fomentar un pensamiento nuevo que garantice el futuro del planeta, del ser humano.

El ambientalismo ha pasado de ser un movimiento en el que predominan los amantes de la naturaleza y ha cobrado importancia política a nivel institucional estatal, regional y mundial.

Entre los años 1973 y 1984 acaecieron diferentes foros internacionales para tratar la problemática ambiental, entre ellos las Cumbres Mundiales sobre Población, las de Asentamientos Humanos, la Convención de los Derechos del Mar, el Congreso de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y otros. Pero no es hasta 1992, en la Conferencia Mundial sobre Medio

Ambiente y Desarrollo, conocida además como la Cumbre de la Tierra, que se adopta una plataforma base para el tratamiento a los problemas ambientales a escala internacional, la cual es conocida como el Programa de la Naciones Unidas de Medio Ambiente (PNUMA), llamada también Agenda 21. En ella se proponen acciones para el desarrollo sustentable de la humanidad, sobre la base de una política más racional en el uso de los recursos naturales a la luz del siglo XXI.

No obstante los avances en relación con el medio ambiente, ha continuado prevaleciendo la filosofía de cambiar las cosas para cambiar las personas y no la de cambiar las personas que cambian las cosas (Souza Silva, 2007). Y es que no basta con legislar o firmar protocolos, resulta indispensable un cambio de pensamiento que revele cambios conductuales en lo individual y lo social, algo que es posible lograr mediante cambios institucionales y sobre todo con la educación ambiental de las actuales y futuras generaciones.

El logro de una conducta responsable hacia el medio ambiente exige modificar el pensamiento y la actuación tanto personal como colectiva y que mejor espacio para lograr ese propósito que un deporte colectivo como el voleibol de playa.

En el año 1987 el especialista Esmidio Limonta Muñoz se plantea realizar en las áreas de la playa “La Socapa” los entrenamientos del deporte “Voleibol de Playa”.

Luego de una detallada investigación preliminar, se pudo iniciar en los terrenos del Club Náutico Santiago (La Socapa) su práctica de manera organizada. La propia investigación de referencia aportó que este deporte se venía practicando en el litoral santiaguero, junto a varios deportes acuáticos, desde el año 1920.

La mayoría de estos deportes desaparecieron luego de la caída del Campo Socialista y la llegada del Periodo Especial. Solo quedaron los algunos deportes náuticos, los cuales sufrieron los embates de tan precaria situación económica que atravesaba el país.

Se celebra el año 1991 el primer campeonato de Voleibol de Playa a nivel nacional. En él participaron varias duplas de la provincia Santiago de Cuba entrenadas en el terreno antes mencionado. Esta área del litoral santiaguero se incluyó en los anales de la historia del aludido deporte en Cuba, al ser la playa “La Socapa”, el primer lugar en el cual se entrena el Voleibol de Playa en la Provincia Santiago de Cuba. Allí y en la playa “Siboney”, de la misma ciudad, por primera ocasión se celebró un campeonato Nacional en el cual participaron duplas de todas las provincias. En esta competencia, los estudiantes atletas Walfrido Salas y Francisco Álvarez Cutiño, entrenados por Limonta Muñoz, alcanzan el segundo lugar.

Como se aprecia, existe una historia por investigar y muy susceptible de enriquecer con los testimonios de la comunidad y otras personas vinculadas incluso a figuras de la lucha clandestina que llegaron a practicarlo “La Socapa”, como es el caso de Frank País García y otros.

Paralelamente a historiar, es preciso trabajar además en la implementación de la dimensión ambiental en la práctica del referido deporte. Para ello existe un marco legal establecido que ampara el proceso, así como una estrategia provincial de medio ambiente que responde a la Dirección Provincial de Deportes y a la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y Deportes en Santiago de Cuba.



Dado que la educación ambiental constituye una dimensión de la educación integral de todos los ciudadanos, orientada hacia la adquisición de conocimientos, desarrollo de hábitos y habilidades, capacidades y actitudes, de valores que se armonicen entre los seres humanos y de ellos con el resto de la sociedad y la naturaleza, para propiciar la orientación de los procesos económicos y sociales hacia el desarrollo sostenible (ley 81 sobre Medio Ambiente, Cap.V), resulta indispensable trabajar en el contexto de la práctica del Voleibol de Playa por crear un pensamiento ambientalista entre sus practicantes.

A tales efectos se seleccionó a los practicantes del área de "La Socapa " para de manera experimental introducir en el proceso de entrenamiento elementos de educación ambiental. Se realizó un diagnóstico a la muestra integrada por 22 practicantes (todos estudiantes e la Facultad de Cultura Física de Santiago de Cuba). De ellos 10 son hembras y 12 varones; 3 cursan el tercer año de la Licenciatura en Cultura Física, 8 el cuarto y los restantes están en el quinto año. La edad promedio es de 20 años. Se decidió de manera intencional aplicar el diagnóstico al 100 % dada la conveniencia de trabajar con todos posteriormente en la educación ambiental.

En la encuesta aplicada los resultados obtenidos fueron los siguientes:

En la primera pregunta el 42 % identificó el medio ambiente como todo lo que nos rodea, mientras el 31% consideró que es la naturaleza y solo un 15% optó por el concepto más amplio.

A la segunda pregunta el 95% de los encuestados respondió haber apreciado vínculos entre la asignatura Recreación y el medio ambiente. Un 43% lo relacionó con Fundamentos Biológicos y con Bioquímica el 51,6%.

En relación con las principales afectaciones existentes en el área de entrenamiento y su entorno, el 97,2% identificó el vertimiento de desechos no degradables en la orilla de la playa, el 87,8% se refirió a la incineración de basura . Solo un 4% consideró que el hábito de fumar afecta al medio ambiente y un 23 % identificó la falta de higiene.

Acerca de la planificación de actividades en los Proyectos Educativos solo el 14% respondió afirmativamente. Y en relación con la divulgación el 21 % considera que es insuficiente el 48,2 % estima que es mala y un 8,3% considera que es regular.

La aplicación del método de observación permitió a los investigadores constatar la situación higiénico sanitaria del área objeto de estudio, así como los principales impactos. (Ver Anexo 2) De lo observado se concluye que:

- 1.El tratamiento a los residuales sólidos es inadecuado, ya que son incinerados en condiciones adversas al no existir sistema de recogida de desechos.
- 2.La existencia de salideros en viviendas e instalaciones estatales ocasiona una abundante pérdida de agua potable.
- 3.Existe un alto índice de fumadores, siendo notable este dañino hábito en adolescentes de la comunidad.
4. En las actividades que se realizan en la comunidad no existe una tendencia hacia la educación ambiental de las personas.

5-La divulgación acerca de temas relacionados con el MA es escasa.

El análisis de estos resultados, ha permitido considerar la factibilidad de aprovechar la fortaleza que constituye la práctica del Voleibol de Playa en la comunidad de referencia, para a través de la práctica de este deporte generar un activismo que potencie la educación ambiental de los practicantes y estos a su vez puedan influir en la comunidad, en virtud de un cambio de pensamiento pro ambientalista. La capacitación de los entrenadores, así como de los líderes naturales de la comunidad puede realizarse mediante la técnica de Coaching, novedoso método de asesoría directa creado por la Alta Dirección del empresariado japonés a inicios del presente siglo.

Conclusiones

Potenciar la educación ambiental en el contexto de la práctica deportiva resulta factible y posee un marco tanto legal como institucional que la respalda. Teniendo en cuenta el estudio realizado desde la perspectiva de la práctica del Voleibol de Playa se concluye que:

1-La implementación de la dimensión ambiental en la práctica del Voleibol de Playa en La Socapa, al amparo de la estrategia provincial de medio ambiente puede contribuir al enriquecimiento de la educación ambiental de los practicantes como eslabón indispensable de su formación profesional integral.

2-Resulta factible aprovechar el liderazgo que ejercen, tanto los practicantes como sus entrenadores, en la comunidad para en coordinación con los factores allí existentes desarrollar acciones efectivas que tributen a la educación ambiental desde la propia perspectiva que brinda la práctica del referido deporte.

3-El cambio hacia un pensamiento pro ambientalista en La Socapa contribuiría a facilitar la gestión del gobierno local en virtud de transformar integralmente todo el litoral de la bahía santiaguera.

Bibliografía

1. Bakan, J. (2004). The pathological pursuit of profit and power. Nueva York Free Press.
2. Capra, F. (2003). Las conexiones ocultas: Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una visión del mundo. Barcelona: Anagrama.
3. Capra, F. (1996). La trama de la vida: Una perspectiva de los sistemas vivos. Barcelona: Anagrama.
4. Castro, F. (1992). Conferencia en Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. La Habana.
5. Castro, F. (1997) Taller Medio Ambiente y Desarrollo. Política Ambiental Cubana, Entorno y Desarrollo a Cinco Años de la Cumbre de la Tierra. Dirección Política Ambiental. Ministerio de la Ciencia Tecnología y el Medio Ambiente.
6. Castro Díaz-Balart, F. (2003). Ciencia, Tecnología y Sociedad: Hacia un



- desarrollo sostenible en la era de la globalización. La Habana: Editorial Científico Técnica.
7. Castelles, M. (2002). Information Technology and Global Capitalism, en Hill Hutton y Anthony Guiddens (Eds. (Global Capitalism. Nueva York: The New Press.
 8. CITMA.(1997). Estrategia Nacional de Medio Ambiente. La Habana: Ediciones GOE.
 9. Cleland, D.L. y King, W.R. (.2004). Management: asystems approasch. M Graw-Hiel, México Cuarta Edición.
 - 10.Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental. (1997). Informe Final. UNESCO-PNUMA, París.
 11. Cristóbal Franse, Eduard y María Jesús Gómez Adallón. (2006) La gestión de la calidad en las entidades deportivas. Revista "Alta Dirección" # 250 Madrid.
 12. De Souza, B. Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado. Quito, Ecuador.
 - 13.De Souza , J. (2007) Quo Vadis, Transformation Institucional: La innovación, del cambio de las cosas al cambio de las personas que cambian las cosas. Un proceso de revisión para la publicación de 2007, por el Internacional Food Policy Research Institute (IFPRI), Washington. D. C.